

El EMSAV bretón y la ocupación alemana (1940-1944)

Alejandro Pulido Azpíroz¹

Resumen: *La Francia uniforme que conocemos hoy en día no hunde sus raíces en la noche de los tiempos, sino que responde a una serie de procesos de centralización y aculturación, acelerados a fines del siglo XIX, con las leyes de educación de Jules Ferry (1882) y culminados en el XX tras las dos guerras mundiales. Durante este tiempo surgieron voces discordantes, destacando la reivindicación bretona (Emsav), cuya expresión política –ya en el siglo XX- acabó derivando en un mosaico de facciones, abarcando desde regionalismo católico hasta el separatismo profascista, pasando por el federalismo e incluso aunando algunos sectores cercanos a la izquierda. Durante la ocupación nazi de Francia, estas tendencias optaron por diversas posturas frente a la invasión (colaboración, neutralidad, oportunismo o resistencia) aunque hoy en día el comportamiento más recordado y asociado al Emsav sea el colaboracionismo.*

Palabras clave: *Francia, Bretaña, fascismo, nacionalismo, regionalismo.*

Abstract: *The uniform model of state in France as we know it today is the outcome of a long process leading to the country's centralization and acculturation, which was accelerated by the overhaul of the educational system promoted by Jules*

¹ Graduado en Historia. Universidad de Navarra.

Ferry (1882) and completed only after the two World Wars. Within that span of time there arose some dissenting voices, among which the Bretons (the Emsav) were particularly noteworthy. The politic wing of this movement gave rise to a mosaic of factions in the twentieth century, encompassing catholic regionalists as well as profascist separatists and federalists and even attracting some leftist groups. Their reactions during the nazi occupation in France were therefore dissimilar (ranging from collaborationism to neutrality, opportunism and opposition) although the Emsav is best known today for its collaborationism with the nazis.

Laburpena: *Egun ezagutzen dugun Frantzia homogenea ez dator aspaldiko garaitik, baizik eta zentralizazioa eta akulturazio prozeduretan oinarritzen dela.. Prozedura hauek XIX. mendeko amaieratik azkartu egin ziren, Jules Ferryren hezkuntza-legeez (1882) eta XX. mendean burutu ziren, bi Mundu Gerrez. Denbora honen zehar kontrako ahotsak entzun ziren, bretoi errebindikazioarena (Emsav) batez ere, eta honen adierazpen politikoa, XX. mendean, fakzio ugari sortu zuen: erregionalismo katolikoa, separatismo fazistazalea, federalismoa eta baita ezkerreko hainbat talde. Okupazio nazia bitartean, joera hauek inbasioarekiko oso jarrera ezberdinak hautatu bazituzten ere (kolaborazioa, neutraltasuna, oportunistoa edo erresistentzia) gaur egun Emsavi lotutako portaera gogoratuena kolaborazionismoa da.*

Hitz gakoak: *Frantzia, Britainia, faxismoa, nazionalismoa, erregionalismoa.*

1. INTRODUCCIÓN: ¿COLABORACIÓN, PASIVIDAD O RESISTENCIA? POSTURAS FRENTE A LA OCUPACIÓN

El colaboracionismo es un asunto que revela cada vez una mayor complejidad según pasa el tiempo y se profundiza en su análisis. Así se refleja tanto para el conjunto de Francia como para el particularismo regional bretón, donde su estudio depara un buen número de sorpresas. Pero antes de adentrarnos en el mismo, nos gustaría ilustrar brevemente la situación del territorio nacional galo, para luego centrarnos en la península celta. Consideramos adecuado este proceder, ya que el *Emsav* se vio obligado a mantener algunas relaciones con las autoridades de Vichy y, además, la lógica de ambas colaboraciones responde en parte a unos parámetros semejantes. Es por esto recomendable conocer lo que sucedió en el resto del Hexágono.

Quizás debemos comenzar diciendo que ni la Resistencia francesa estaba compuesta exclusivamente por comunistas, ni los colaboracionistas eran en su totalidad militantes del *PPF*². Esto último puede desprenderse, por ejemplo, de las listas de condenados tras la victoria aliada, donde constan un buen número de republicanos e incluso de antiguos socialistas de la *SFIO* (*Section Française de l'Internationale Socialiste*).³ Ello nos hace pensar que el esquema tradicional de

² *Parti Populaire Français*, partido de inspiración fascista fundado por Jacques Doriot (1898-1945) en 1936, quien derivó de unos postulados inicialmente comunistas hacia posturas filofascistas.

³ Por ejemplo, Marcel Bidegaray y Georges Albertini, miembros de la *SFIO* durante la III República, que en época de Vichy ocuparon cargos políticos de mayor o menor consideración, pero que pueden considerarse como colaboracionistas. En algunos de estos casos, se dio un giro ideológico previo hacia el conservadurismo, como también sucedió con Pierre Laval, jefe de gobierno en estos años. Pueden consultarse listas de colaboradores además de referencias

enfrentamiento entre democracia (compuesta por los Resistentes), y totalitarismo (el *Reich* y sus aliados traidores a la República) ya no resulta válido, al menos sin matizarlo. En su lugar, se aprecia un conglomerado de comportamientos, que en ocasiones parece responder más a una lógica de supervivencia que a un proyecto político. Observamos así una serie de decisiones cambiantes por parte del *Komintern* –en 1940 ordenó al PCF colaborar con los alemanes-, el pragmatismo/oportunismo de la clase política republicana –que dirige el país acomodándose a una fuerza de ocupación-, además de una serie de aliados ideológicos del nazismo. Estos, aunque evidentemente existieron en gran medida, no parece del todo seguro que fueran la gran mayoría, ni siquiera entre los sectores derechistas⁴ acusados como colaboradores durante la “Épuration” de 1945⁵.

Por otra parte, hasta bien entrada la guerra, la población mantuvo, al menos aparentemente, una postura de resignación y prudencia ante el nuevo escenario, mientras que los dirigentes (prefectos, jerarquía eclesiástica, etc.) optaron en general por amoldarse a la situación. En otras palabras, en un primer momento se aceptó sin excesivos problemas la nueva legalidad del régimen del mariscal Pétain. Más tarde los alemanes fueron granjeándose enemistades, según forzaron al

bibliográficas en las webs: http://www.contreculture.org/AT_bete_immonde.html así como en <http://www.fonjallaz.net/MLH/collabo/roparz-1.html>

⁴ No pretendemos negar que existieran semejanzas ideológicas –básicamente de índole conservador- entre los colaboracionistas y los ocupantes. Lo que sí se desea es matizar que ésta no implicaba necesariamente una simpatía por el nazismo, no sólo en sus medios, sino ni siquiera en sus fines, tales como la creación de una Europa de naciones basadas en criterios étnicos.

⁵ En el caso bretón se condenó a numerosos individuos que no mantenían unas relaciones demasiado afines con el *PNB*. Algunos de los procesados fueron Yann Fouéré o el célebre bardo del neodruidismo Jaffrenou Taldir, que antes de abrazar el nacionalismo integral en 1941 había defendido posturas regionalistas contrarias al nazismo e incluso anglófilas.

gobierno colaboracionista⁶, los cuales no dudaron en tantear al enemigo o incluso en cambiar de bando al percatarse de que la victoria nazi no era tan segura como se creía en 1940. Por lo tanto, en este mosaico de comportamientos tan variados, donde la supervivencia parece tan importante como los principios ideológicos, se intuye muy difícil presentar una única explicación que englobe todas las tendencias.

En cuanto a Bretaña y a su *Emsav*, como se indicaba más arriba, la problemática descrita para la Francia republicana parece adaptarse sin grandes dificultades a lo que se vivió en la península de Armórica. El grueso de los bretones (no separatistas) se mantuvo expectante ante los acontecimientos, mientras que los políticos (nacionalistas o no) intentaron integrarse en la coyuntura y sacar provecho de la misma, como el caso de Yann Fouéré, comentado *in extenso* posteriormente. En lo tocante a los extremos, vemos algo parecido a lo sucedido en el conjunto del Hexágono. La extrema derecha, aglutinada parcialmente por el *PNB*⁷, intenta congraciarse con los nuevos dirigentes para sacar provecho en la medida de lo posible, al tiempo que las fuerzas comunistas pasan de la colaboración a la resistencia activa desde 1941; todo ello en consonancia con la política mantenida por la URSS estalinista hacia la Alemania de Hitler. Sin

⁶ Las primeras tiranteces preocupantes no aparecen hasta 1942, cuando Alemania exige a Vichy el envío de 250 000 trabajadores franceses, tal y como se relata en el documental *Collaborations. 1940-1941*, dirigido por Gabriel Bomin y emitido en TF3 (10/2/2014).

⁷ Aunque los partidos franceses colaboracionistas (*Parti Populaire Français, Rassemblement National Populaire, Mouvement Social Revolutionnaire, Parti Fasciste, Groupe Collaboration*) mantenían sedes en Rennes (Rinaldini, 2013, 58), la fuerza del *PNB* se va a acrecentar en estos años, como demuestra las crecientes ventas de *Breiz Atao* y de su sucesor *L'Heure bretonne*, como se señala en Fouéré (1962, 65), o en diversas webs que, aunque no sean de carácter académico, arrojan unos datos parecidos.

embargo, no es conveniente pensar que todo se reduce a este esquema ya que, repetimos una vez más, se aprecian una gran cantidad de detalles y excepciones⁸.

Los próximos epígrafes tratarán de describir estos comportamientos y su lógica, además de intentar hacer un balance de la actitud del *Emsav* durante la guerra. Esta empresa resulta complicada, ya que, aparte de las mencionadas excepciones, encontramos una amplísima casuística donde, además, ambos bandos mantuvieron contactos ocasionales, sobre todo según se iba discerniendo el fin del conflicto. A pesar de esta dificultad, se buscará cumplir los objetivos expuestos. Se pretenderá, también, mostrar una visión general de la actitud de cada corriente bretonista, es decir: resistentes gaullistas de *Sao Breiz*, el filonazismo de importantes elementos del *PNB* (Mordrel, Lainé, etc.), el doble juego de Raymond Delaporte y la participación en el vichismo de Yann Fouéré y de los miembros del *Comité Consultatif pour la Bretagne*⁹.

Ya para terminar, y con respecto al mencionado balance, adelantamos que la colaboración bretona sí que existió, al igual que la resistencia, aunque con numerosos matices. Es verdad que algunos sectores del *Emsav* demostraron una fidelidad extrema a la Alemania nazi por algo más que mero oportunismo, pero parece ser que la mayoría del bretonismo trató simplemente de adaptarse a la difícil situación bélica. Comenzaremos hablando de aquellos que se inclinaron por

⁸ A este respecto, en base a las disputas entre los sectores trotskistas y los estalinistas, tampoco se puede hablar de una Resistencia uniforme y unida (Nick, 2002).

⁹ Especie de órgano "autónomo" bretón permitido por las autoridades vichystas.

apoyar a los ocupantes, así como de sus circunstancias, y ya después se comentará la labor de aquellos que no fueron (tan) filogermanos.

2. COLABORADORES FILONAZIS: *L'HEURE BRETONNE*, OLIER MODREL, FRANÇOIS DEBEAUVAIS Y LA DIVISION *BEZEN PERROT*

2.1. *Las circunstancias del colaboracionismo: ¿oportunismo o filonazismo?*

Después del armisticio del 22 de junio de 1940, firmado tras una guerra de poco más de mes y medio, todos parecían querer complacer al vencedor, no sólo los nacionalistas bretones. De hecho, también los victoriosos alemanes daban la sensación de querer congraciarse con los derrotados, manteniéndose esta situación sin grandes cambios hasta 1941¹⁰. Es en dicha fecha cuando surgen las primeras tiranteces entre franceses ocupantes, al exigir Alemania un mayor compromiso a Vichy para con los objetivos del *Reich*, pero hasta entonces se daba un entendimiento bastante amistoso.

En estos primeros momentos se forja una nueva administración con numerosos elementos del régimen anterior, y no todos necesariamente conservadores¹¹. Ahora bien, para comprender su elección, sin ánimo de justificar ningún tipo de ideología reaccionaria, hemos de ponernos en el lugar de estos hombres. Primero, tras una guerra que pareció más una batalla, la arrolladora

¹⁰ Se describe magistralmente esta entente en el citado documental *Collaborations (1940-1941)*. Entre otros datos, resulta muy revelador el nacimiento, entre 1940 y 1944, de noventa mil niños hijos de soldados alemanes y mujeres francesas.

¹¹ Destaca el llamativo recorrido de Gaston Bergery, miembro del partido radical en los años 30 y proclive al entendimiento con la *SFIO*, fundador del *Front Commun contre le fascisme* en 1933 y vichista durante la Ocupación (ostentó, entre otras responsabilidades, la de embajador en Ankara). Existen estudios respecto a este personaje, realizados en la Universidad de Montreal, como Labrosse (2007, 1-44).

Wehrmacht había acabado con el otrora poderoso ejército francés y ocupaba gran parte del Hexágono, incluyendo París. En cuanto a un posible contra-ataque externo, Gran Bretaña no parecía capaz de gran cosa y los únicos con posibilidades de parar los pies a Alemania –EEUU y la URSS– permanecían impasibles. ¿Qué hacer? En estas circunstancias sólo dos opciones parecían plausibles: o bien huir y continuar la lucha desde otros escenarios (C. De Gaulle) o salvar lo poco que se pudiera a la espera de tiempos mejores (P. Pétain). Por otro lado, a pesar del tono antisemita cada vez más elevado, el *III Reich* todavía no había puesto en práctica “la solución final”, por lo que en este momento no se antojaba tan monstruoso pactar con el nazismo.

Este es el contexto que se dio cuando una parte de la Francia republicana y del *Emsav* separatista bretón optaron por el colaboracionismo. Esta elección, *a priori* acertada, acabó revelándose errónea poco después, a pesar de los intentos de echar marcha atrás casi a última hora. Por estas condiciones resulta complicado determinar quién fue un colaborador sincero, quién un oportunista y quién se vio arrastrado por la fuerza de los acontecimientos. Tal es así, que en numerosas ocasiones, llega a hacerse necesario un examen casi pormenorizado de cada individuo con una significación política mínima. En cuanto al nacionalismo bretón esta clasificación resulta aún más dificultosa, sobre todo teniendo en cuenta las continuas acusaciones de colaboracionismo absoluto –basado en cierta afinidad

ideológica¹² por parte de autores franceses, que con relativa frecuencia dan signos de parcialidad¹³.

Sin embargo, sí que observamos algunos personajes cuyo fervor por la causa nazi y su fidelidad a la Alemania hitleriana se mantuvo hasta el final de la contienda, incluso cuando estaba claramente perdida. Tal es el caso, entre otros, de los dirigentes separatistas Olier Mordrel, François Debauvais y Celestin Lainé, cuyo compromiso se demuestra desde antes de la guerra.

2.2. La fidelidad a la causa nazi

Fueron muchos los que participaron de una forma u otra en la administración de la Francia ocupada, ya fuera en la zona militar bajo control alemán o en el territorio de Vichy. Sin embargo, lo que les diferencia fue el grado de fidelidad que mantuvieron para con el *Reich*. Éste fue perdiendo cooperantes desde 1942 con el desembarco de Argel¹⁴, y que ya para 1944 sólo contaba con los colaboracionistas más convencidos. Aunque sí es cierto que en general estos sectores mostraron su apoyo al nazismo desde antes y durante la IIGM, nos hemos inclinado por seleccionar otros ejemplos que prueban su adhesión a esta causa. ¿Qué les diferencia de otros colaboradores?

Dichos individuos dieron muestras de apoyo al nacionalsocialismo durante la contienda, pero no deja de ser verdad que otros muchos obraron de forma

¹² La importancia del nordismo en ambos movimientos, sin ir más lejos.

¹³ Hoy en día se mantiene esta polémica, destacando la postura de tintes jacobinos de ciertos columnistas del diario comunista *L'Humanité*, como la de Pierrick Le Guennec, patente en (Le Guennec, 2013).

¹⁴ El Almirante Darlan, delfín de Pétain, se unirá a las fuerzas aliadas tras su llegada a este departamento francés.

semejante, aunque por intereses más circunstanciales. Por otro lado, el mero antisemitismo no lo consideraremos una condición determinante¹⁵, aunque sí necesaria, de sintonía ideológica con los ocupantes. Lo que sí que les diferencia claramente es su actitud durante los momentos críticos del *III Reich*, lo que indica su fe en el mismo. El declive germano se evidencia en 1943 (desembarco en Italia) y alcanza una de sus cimas con el día D y la “Liberación” de Francia en 1944. Es aquí cuando algunos de los nacionalistas colaboradores se exilian a Alemania y continúan la lucha, lo que demuestra que su alianza no era tan sólo una mera cuestión estratégica. Esta fue la elección de una parte del *II Emsav*, destacando los dirigentes del *PNB* Mordrel y Debauvais, fundadores del periódico *L'Heure Bretonne*¹⁶- sustituto de *Breiz Atao-*, además del militar bretón Celestin Lainé.

La tendencia filogermana de estos dos políticos ya venía de lejos¹⁷. Por otro lado, resulta bastante relevador que ambos regresaran en 1940 a Bretaña de la mano de la *Wehrmacht*¹⁸. Otro hecho muy notorio de su apego al nazismo son los titulares de la nueva gaceta del *PNB*, vilipendiando a los enemigos de Alemania

¹⁵ El antisemitismo era característico de los nazis y sus simpatizantes, aunque no exclusivo, ya que encontramos otras muestras de dicha fobia. Además de algunos ejemplos regionalistas bretones, llama la atención la hostilidad política (no racial) a los judíos por parte del marxismo. En el caso del *PCF (Parti Communiste de France)*, en sus negociaciones con los nazis para la reaparición de *L'Humanité*, esgrimieron como uno de los motivos haber plantado cara a la dictadura del “judío (Georges) Mandel”, ministro del interior del último gobierno de la III República. Para más detalles, Besse y Pennetier (2006).

¹⁶ Fundado en 1940 por M. Guieysse, además de los citados O. Mordrel y F. Debauvais. Éste se mantuvo activo hasta 1944 con una tirada que llegaba hasta los 25 000 ejemplares (Rinaldini, 2013, 65), aunque Deniel rebaja considerablemente su volumen de ventas.

¹⁷ En el caso de Mordrel ha de destacarse la revista *Stur*, muy cercana al nacionalsocialismo, fundada por él mismo en 1932 y en la que escribió en pro de Alemania y en contra de la mezcla de razas, “a favor de la que estaban París y Moscú” (Rinaldini, 2013, 75).

¹⁸ A fines de 1939, durante el periodo de “la drôle de la guerre”, “the phony war” o “la guerra falsa”, el gobierno Daladier equiparará la militancia nacionalista a la alta traición (Rinaldini, 2013, 42), motivo por el que Debauvais y Mordrel abandonaron el territorio del Hexágono.

(Gran Bretaña y Unión Soviética). Como ya se ha señalado en líneas anteriores, estos escritos favorables a los ocupantes no se limitan sólo a los buenos tiempos del *Reich*, sino que se mantienen más adelante. Mostraremos ahora algunos de ellos para, finalmente, narrar la huida del país que emprendieron Mordrel y Debauvais junto a los nazis en 1944, prueba de su fidelidad al nacionalsocialismo. Puede alegarse que, después de la derrota, los bretonistas radicales podían intuir un futuro muy oscuro¹⁹, pero resulta llamativo que no se decantaran por otras opciones -como por permanecer en un discreto segundo plano- y que, en cambio, siguiesen a los nazis hasta su derrota definitiva, aunque sus dirigentes les hubieran ninguneado en cierta medida²⁰.

En efecto, en 1940 parecía que los alemanes iban a declarar un Estado bretón independiente, como llegó a anunciar *L'Heure Bretonne*²¹, pero finalmente reculó y optó por la alianza con Vichy. Entre los motivos esgrimidos, parece que el nazismo había sobrevalorado el apoyo social y la potencia del *Parti National Breton*, aunque Debauvais argumentase que simplemente no tuvieron tiempo para dejar constancia de su fuerza. Sea cual fuera el motivo, el *III Reich* abandonó las

¹⁹ Tras la "Libération" y hasta la constitución de los tribunales para juzgar a los colaboracionistas, cerca de 5000 personas fueron ejecutadas en Francia sin un juicio previo (*Collaborations, 2014, Gomblier*). Por otra parte, y según Fouéré, la delegación galesa que acudió a Francia en estos años se mostró impresionada por el nivel de represión observado (1962, 125).

²⁰ Los alemanes toleraban al *Emsav* mientras no hiciera sombra a Vichy y Vichy según lo permitiesen los alemanes (Fouéré, 1962, 97). Otro ejemplo más revelador son las palabras del ministro de exteriores alemán Ribbentrop, dictaminando que la colaboración con los bretones debía limitarse a lo que pudiera perjudicar a Gran Bretaña e Irlanda, y que todo "movimiento insurreccional contra el gobierno francés debía ser evitado" (Deniel, 1976, 227).

²¹ El 25 de julio de 1940, el organismo *DNB (Deutsche Nachrichten Buro)* del gobierno alemán acepta la independencia de Bretaña (Rinaldini, 2013, 51).

promesas al bretonismo –al menos durante un tiempo²², pero esto no causó ningún resentimiento por parte del independentismo más radical. Al contrario, siguieron mostrando su apoyo durante toda la contienda, tal y como se deduce de varios titulares y artículos del nuevo periódico de los separatistas.

Uno de los ejemplos más llamativos es el del 18 de julio de 1942. Tras la redada efectuada por Vichy contra los judíos²³, este rotativo publicará “À la porte les juifs et les enjuivés”²⁴, secundando la política de expulsión promovida por los ocupantes. En esta misma línea, el director del periódico Job Jaffré escribirá en abril de 1943, tras los bombardeos sufridos, que esperaba un cambio en las alianzas (en referencia a EEUU) una vez “la cuestión judía hubiera sido solucionada”. Otros números presentaban a Alemania como “defensora de Occidente”, a los ingleses como enemigo tradicional de la raza céltica²⁵, etc. En resumidas cuentas, sin adentrarnos en el amplio abanico de publicaciones bretonistas (*Nemeton*, *Gwalarn*, etc.) observamos un apoyo a la administración nazi secundado por una parte relevante de los independentistas. Esta tendencia queda demostrada con la oposición de Mordrel al presidente del partido, R. Delaporte²⁶, la cual será apoyada por Debauvais. Este último, por su parte, justificará su filonazismo hasta su lecho de muerte, defendiendo la alianza con el *Reich* como una cuestión ideológica y no

²² El doctor Kraft, miembro de las SS, asegurará a Mordrel que la creación de una Bretaña independiente era una cuestión estratégica para el *III Reich* (Deniel, 1976, 242).

²³ Otros artículos antisemitas: “Comment la Bretagne se défendit des juives” (5/7/1941), “Nous devons connaître nos ennemis” (15/8/1942), “Ar iudeuion hag ar Franmasoned a oa da benn er Frans” (19/9/1943). Se aprecia una continuidad en el antisemitismo de este órgano del PNB.

²⁴ Hervé l’Helloco, *L’Heure Bretonne*, 105, p. 1.

²⁵ N° 142 de abril de 1943 (Rinaldini, 2013, 68).

²⁶ Delaporte, que rechazaba el nazismo desde los años 30 ostentaba la presidencia del partido, mientras que Mordrel, filonazi convencido, intentaba imponer sus tesis e incluso su liderazgo en el mismo.

meramente estratégica. También destaca su comunicado a la *Bezen Perrot*, en mayo de 1944, proclamando el anticomunismo de Bretaña y la indudable victoria alemana.²⁷

Con esto creemos haber argumentado suficientemente cómo hubo un claro respaldo político al *III Reich* por parte de algunos de los ideólogos del II *Emsav*. Ahora se hablará de otro tipo de apoyo quizás aún más radical, en cuanto se trató de una cooperación militar. Nos referimos a la división *Bezen Perrot*, antigua *Bezen Kadoudal*, rebautizada en honor al Abbé Perrot²⁸, -figura emblemática del bretonismo, abatido en el año 1943²⁹- y que llegaron a lucir el uniforme de las *Waffen-SS*. Su adhesión al nazismo también queda en evidencia por sus labores policiales contra los maquis, en la suerte de guerra civil que tuvo lugar en la península de Armórica. Por un lado los comunistas atacaban objetivos de diversa índole que consideraban ligados al régimen nazi³⁰, mientras que las fuerzas separatistas se dedicaban a neutralizarlos con mayor o menor dureza³¹.

²⁷ Rinaldini (2013, 117).

²⁸ Su amplia labor cultural le valió el reconocimiento de muy distintos bretonistas, tan variados como Yann Fouéré o Celestin Lainé. Su significación política, en cambio, le supuso algunos problemas. Sus escritos regionalistas, llegando a defender al nacionalismo vasco durante la Guerra Civil Española, o sus críticas al bolchevismo, le granjearon la animadversión de ciertos elementos eclesiásticos franceses y también del comunismo marxista, acabando esto último por provocar su asesinato.

²⁹ Los *FTP (Franc-tireurs et partisans)*, miembros de la Resistencia, le dieron muerte.

³⁰ Algunos de los objetivos fueron la sede del *PPF* el 18/5/1943 o la de *Radio Rennes* en octubre de ese mismo año (Rinaldini, 2013, 126). También atacaron a objetivos civiles, como Yann Bricler, jefe del *PNB* en Quimper, muerto en septiembre de 1943 (Leach, 2008, 15).

³¹ La animadversión entre ambos bandos (comunistas y *Bezen Perrot*) llevó a algunos miembros de la milicia separatista a maltratar a los presos del maquis, incluso a aquellos que se expresaban en lengua bretona. La situación se agravó aún más a partir de julio de 1944, tras el atentado contra Hitler, después del cual se emitió a las unidades alemanas y colaboradoras la orden de no hacer prisioneros.

Por si quedaban dudas de la relación entre esta milicia bretona y los ocupantes, encontramos otras pruebas como su oposición al moderado Raymond Delaporte³², la huida de Lainé a Alemania (que descorazonó a algunos miembros de la unidad) o un incidente con la población local bretona (no filonazi)³³, que requirió la intervención de las fuerzas alemanas. Sin embargo, debemos señalar un llamativo detalle de la división *Bezen Perrot*, ya que no se consideraban a sí mismos como colaboracionistas³⁴, sino como el genuino ejército bretón, a pesar de su escaso número³⁵. Con esta pequeña observación queremos resaltar que no se pueden dar una serie de líneas generales sobre la totalidad del colaboracionismo y del *II Emsav*, ya que aparecen por todas partes excepciones y matices. Ahora bien, sí que se podría afirmar sin demasiadas dudas que existió una corriente del bretonismo, en general separatista, y que se inclinó por unirse al nacionalsocialismo alemán, aunque no parece que se tratara de la tónica general en Bretaña ni entre los nacionalistas.

Nos atrevemos a negar que fueran predominantes, pese a su relevante papel en la ocupación, por dos motivos. El primero de ellos, que el nacionalismo no gozó de un gran apoyo político popular, aunque el cultural revistiera mayor

³² Finalmente, Lainé acabará escindiéndose del *PNB* de Delaporte y en mayo de 1944 llegará a formar el *Comité Consultatif de la Bretagne Libre*, que consistía en una suerte de gobierno bretón (Rinaldini, 2013, 133).

³³ Durante un desfile de la *Bezen Perrot* por las calles de una localidad bretona, fueron increpados y atacados por una multitud espontánea.

³⁴ Sin embargo, parece que los alemanes sí les consideraban colaboracionistas, ya que en el funeral del recluta Le Deuff –primer fallecido de la *Bezen Perrot*- acudió una representación de la *Luftwaffe* y, además, en su tumba se inscribió “soldado alemán” (Rinaldini, 2013, 124). De todos modos, a pesar de la distinta percepción que tuviera cada bando de esta alianza, se aprecia, cuando menos, una fuerte simpatía hacia el nacionalsocialismo por parte de estos nacionalistas.

³⁵ Seguramente, a tenor de diferentes fuentes, su número no superase nunca los 70 miembros, aunque Rinaldini eleve esta cantidad hasta 120 (2013, 119).

importancia. Segundo, que en el conjunto del *Emsav* no constituían la mayoría, ni siquiera en su propio partido, el *PNB*, donde la rama federalista era, al menos en teoría, la que ostentaba el poder. Por otra parte, si tuviésemos que señalar a alguna de las corrientes nacionalistas como la más numerosa, quizás deberíamos optar por el regionalismo católico que durante la Ocupación trató de adaptarse a las circunstancias y sacar el mayor provecho autonomista posible, visto que Vichy era algo más tolerante en este asunto que la III República.

El caso paradigmático de esta corriente, aunque no el único, lo encontramos en Yann Fouéré, cuya actividad e ideología durante este tiempo se comentará en el epígrafe que sigue a continuación.

3. COLABORADORES NO FILONAZIS: EL PRAGMATISMO DE YANN FOUÉRÉ

3.1. El pragmatismo y la adaptación al vichysmo

Analizar la figura de Yann Fouéré (1910-2011) incluso para este corto periodo se antoja harto complicado. Además de su evolución política hacia el *FLB* (*Front de Libération de la Bretagne*)³⁶, durante la guerra escribió a favor del federalismo mientras pertenecía a un partido regionalista y, junto a esto, mantuvo polémicas con otros federalistas³⁷. Por lo tanto, creemos que sobran más palabras para comprender que estamos ante un complejo personaje político e intelectual, al que es difícil atribuir unas características generales.

³⁶ Quizás podría establecerse un paralelismo con el nacionalista vasco Telesforo Monzón, que pasó de militar en el PNV a ser uno de los fundadores de la coalición izquierdista e independentista *HB* (*Herri Batasuna*). Por su parte, Fouéré pasó de la *Union Régionaliste Bretonne* al citado *FLB*, siendo encarcelado a finales de los años 60 por su militancia en dicho colectivo.

³⁷ Como la mantenida con Raymond Delaporte, mencionada en el artículo "Réponse à *L'Heure Bretonne*" (5/11/1941).

Sin embargo, aquí nos limitaremos a presentarlo como un ejemplo de la actitud de una parte del II *Emsav*, que intentó aprovechar las bazas posibles para avanzar en la autonomía. Dado que el régimen del mariscal Pétain veía con buenos ojos desarrollar una suerte de provincialismo, se despertaron algunas esperanzas en el movimiento moderado bretón. Éstas se vieron en gran medida truncadas con la separación de Nantes³⁸ de la provincia de Bretaña en 1941, pero la decepción se compensó con otras medidas, tales como la creación del *Comité Consultatif de la Bretagne* (en adelante *CCB*) un año más tarde, en octubre de 1942. En cuanto al pensamiento de Yann Fouéré, y del regionalismo, pese a participar en cierto modo en la Colaboración, no lo consideraremos filonazi, ni filoseparatista siquiera³⁹, sino un hombre pragmático que procuró adaptarse a la situación. Tal y como relata él mismo en su obra *La Bretagne ecartelée*, continuó defendiendo las mismas ideas tanto en la República como durante la Ocupación⁴⁰. Por estos postulados, sorprendentemente y según su testimonio, acabó siendo juzgado y condenado, no por su relación con el enemigo vencido⁴¹.

³⁸ Hecho denunciado por Fouéré en su artículo “Nantes en Bretagne”, consultable en la página web de su fundación: <http://www.fondationyannfouere.org/wp-content/uploads/2009/11/nantes-en-bretagne112mai.gif>

³⁹ Aunque miembro de la *URB*, se aprecia un interés por el federalismo, posiblemente adquirido durante su estancia en París, en la que conoció las ideas de Proudhon. Sus artículos sobre la URSS, sus pueblos y su organización político federal en sus escritos de la IIGM reflejan tal inquietud.

⁴⁰ Participó en ambas administraciones. Antes de la guerra trabajó en el Ministerio del Interior y, ya en la Francia Ocupada, fue subprefecto de Morlaix a finales de 1940.

⁴¹ Fouéré afirma que las autoridades francesas ni siquiera se molestaban en ocultar que los motivos del arresto fuesen las ideas bretonistas y no la colaboración con Alemania (Fouéré, 1962, 120).

No negamos que, como vicepresidente de la *URB*⁴² –partido con postulados más bien conservadores- pudiera sentir cierta afinidad con la derecha colaboracionista francesa. Tampoco ocultaremos que en su periódico *La Bretagne*⁴³ se publicaron artículos antisemitas⁴⁴, sobre todo durante la gran redada de Vichy contra los judíos en 1942. Pero ni Fouéré manifestó adhesiones al nazismo como las realizadas por el *PNB*, ni la *URB* se vinculó estrechamente a las autoridades alemanas. En cualquier caso optaron por la neutralidad o por Vichy antes que por el nazismo y sus aliados separatistas, de los que se desmarcaron de la manera más clara posible⁴⁵ durante y después de la IIGM⁴⁶. Todo parece indicar, por lo tanto, que el regionalismo católico procuró seguir su rumbo⁴⁷ y, ante un escenario más propicio, participó en la colaboración en la medida que le fue conveniente. Ahora bien, ¿hasta dónde estuvo dispuesto cada uno a llegar en este juego?

A pesar de que se diera un entendimiento, no podemos olvidar que todos eran compañeros de viaje forzados por las circunstancias y que cada cual protegía

⁴² Ostentó este cargo entre 1939 y 1945, es decir, durante la guerra.

⁴³ Creado y dirigido por Fouéré, se mantuvo activo entre el 21 de marzo de 1941 y junio de 1944. Constituía, junto a *La dépêche de Brest*, los dos grandes periódicos de esta zona de Bretaña, alcanzando entre ambos una tirada de entre 80 000 y 100 000 ejemplares. Más datos sobre ambos periódicos, así como su relación entre sí, en el site de la asociación consagrada a la memoria de Yann Fouéré.

⁴⁴ Pero ninguno de dichos artículos fue escrito por Yann Fouéré, tal y como se afirma en la sección de editoriales de la web de la fundación dedicada a su figura: <http://www.fondationyannfouere.org/category/3b-editoriaux-par-yf1941/>

⁴⁵ Los regionalistas llegaron a enviar una carta a Philippe Pétain desmarcándose de las reivindicaciones separatistas. Ya más particularmente Fouéré, en sus distintos escritos, parece abogar más por el regionalismo pacífico que por el independentismo violento. Citamos como ejemplo los editoriales del periódico *La Bretagne*, “Réponse à L’Heure Bretonne” (5/11/1941) o “Erreur britannique” (13/8/1942) en el que alaba los medios pacíficos de Ghandi al tiempo que critica los modos violentos de Chandras Bose, nacionalista favorable un levantamiento armado.

⁴⁶ En *La Bretagne écartelée* deja constancia de que “la independencia bretona había sido sacrificada por los alemanes a favor de la amistad francesa” (Fouéré, 1962, 62).

⁴⁷ Un rumbo alejado del separatismo, sobre todo tras el anuncio del obispo Mgr. Duparc, proponiendo excomulgar a los independentistas (Deniel, 1976, 231-232).

sus intereses. A Vichy le convenía relacionarse con la rama moderada de los nacionalistas⁴⁸, para evitar dar alas al separatismo –amparado oficiosamente por el *Reich*- y ahorrarse problemas en la provincia, pero lo primero que hizo fue separar del resto de Bretaña a Nantes, capital histórica del antiguo ducado. Aunque el Mariscal afirmara que tal decisión respondiera a criterios meramente económicos, no se puede negar que dificultaba las distintas aspiraciones bretonas, tanto regionalistas como independentistas. Los alemanes, por su parte, buscaban la colaboración de los franceses, pero no dejaban de tolerar gran parte de las actividades del *Emsav*. Los motivos no eran sólo una simpatía por su causa, forjada en los años 30, sino también disponer de una baza más para presionar a sus socios galos. Y en medio de todo esto se encontraba la *URB* y el regionalismo bretón.

Aunque la relación fuera meramente interesada, no se puede negar que se dio a este efecto una entente entre Vichy y el *Emsav* moderado, de modo que esta tendencia acabó integrándose en la Francia colaboracionista. Curiosamente, las acusaciones vertidas contra ellos durante la “Épuration” no harán referencia a este acuerdo en todos los casos, pero ello no quiere decir que no se hubiera dado. El ejemplo más notorio es, desde luego, la creación del *CCB*, en la que Fouéré participó y celebrada por *Le Bretagne*⁴⁹, que permitió a sus miembros sugerir las líneas de acción de la política provincial. Otra de las ventajas que comportó esta suerte de alianza fue una serie de éxitos de la iniciativa *Ar Brezoneg ar Skol* (el

⁴⁸ De hecho, la administración francesa de estos años no correspondió la “política de la mano tendida” del *PNB* de Delaporte, que buscaba negociar y “no rechazaba colaborar con nadie” (Deniel, 1976, 247).

⁴⁹ Editorial del 16/10/1942, “Un événement historique: le Comité Consultatif de la Bretagne”.

bretón en la escuela) –promovida también por este mismo político- y que permitió una mejora de la situación educativa del bretón.

Puede decirse que la *URB* supo sacar provecho de la desgracia de la III República, lo que le comportó una serie de beneficios con los que nunca llegó a soñar en años anteriores. Lo negativo de este asunto para ellos es que, cuando Alemania perdió la guerra, los regionalistas, a pesar de mantener una acertada neutralidad hacia el régimen nazi, no pudieron escapar a la suerte de los demás colaboracionistas, condenados y juzgados por la Francia de la “Libération”.

3.2. *Los beneficios de la colaboración*

Aunque resulte paradójico, la administración impuesta por la Alemania nazi resultó más respetuosa con la peculiaridad regional que la Francia republicana, frecuentemente presentada como cuna de los derechos humanos. Al menos así es como lo recuerdan numerosos militantes bretones, aparte de Fouéré⁵⁰. Pero independientemente de los criterios subjetivos del *Emsav*, sí es cierto que se crearon por primera vez una serie de instituciones para desarrollar la cultura celta –como el *Institut Celtique* en 1941- o el *CCB* anteriormente mencionado.

Este órgano fue creado al poco de la llegada del prefecto Jean Quénette, oriundo del departamento de Lorena y más conciliador que sus predecesores⁵¹. El

⁵⁰ Explicado con más detalles en el capítulo quinto “La Bretagne et ses conquêtes” (Fouéré, 1968, 69-87).

⁵¹ El editorial del 30-31/5/1942 de *La Bretagne*, “À nouvelle prefet nouvelle politique”, saludaba el nombramiento del nuevo prefecto, de quien deseaba que emprendiese una política distinta a la de su predecesor. Igualmente, el editorial del 13/7/1943, con motivo de la partida de Quénette a un nuevo destino, da muestra de la buena impresión que dejó el prefecto en el regionalismo.

Comité, compuesto por personalidades locales⁵², posibilitaba “por primera vez en ciento cincuenta años”⁵³ que los bretones tuvieran algo que decir en su propio desarrollo local. A pesar de la timidez de la medida, ya que sus miembros no podían proponer reformas políticas ni económicas⁵⁴, reservadas al poder central, sí disponía de otras atribuciones que recordaban ligeramente a las de un parlamento provincial. También tenían la potestad de realizar estudios culturales y de proponer líneas de actuación⁵⁵, las cuales serían estudiadas directamente por el prefecto. Sin embargo, Vichy apostó por el provincianismo parcialmente⁵⁶, por lo que no se apoyó el desarrollo de una autonomía integral⁵⁷, aunque todo ello supusiera un considerable avance respecto a la III República.

La participación en el régimen del mariscal Pétain le ofreció ciertas ventajas políticas al *II Emsav*, como se acaba de describir, aunque éstas no fueran el colmo de los deseos regionalistas. Por otro lado, la reivindicación cultural también fue

⁵² Además del propio Fouéré, también participaron el Abbé Perrot o Taldir Jaffrenou. Otros componentes fueron militantes de la *URB*, de la antigua *LFB* o incluso elementos moderados del *PNB*, como el miembro de la Resistencia Joseph Martray.

⁵³ “Un événement historique: le Comité Consultatif de la Bretagne” (16/10/1942). Se refiere a los Estados Generales como última expresión de la soberanía bretona, anulados con la revolución de 1789.

⁵⁴ Esta fue la siguiente reivindicación de los miembros del *CCB*, que sus decisiones tuvieran una mayor trascendencia administrativa o que se crearan órganos con más competencias (“Vers le Conseil Régional”, 13/1/1942). Como símbolo de estas reclamaciones podría hablarse de la propuesta de Estatuto para Bretaña (Deniel, 1976, 416).

⁵⁵ Dicha potestad, que queda reflejada en el artículo 2 del organismo, es comentada por Fouéré en los editoriales de fines de 1942.

⁵⁶ “La administración será a la vez concentrada y descentralizada” (Deniel, 1976, 243). No parece que Vichy se plantease en ningún momento ningún tipo de autonomía como la que disfrutaron ciertas regiones en época de la II República Española, por ejemplo.

⁵⁷ De hecho, en los primeros momentos se enviaron prefectos y arzobispos oriundos del sur de Francia, en vez de proponer a autóctonos para el puesto. En el ámbito eclesiástico es así mismo necesario remarcar la presión de Vichy para que fuese nombrado Mgr. Roques, quien declaró a su llegada “llegar como embajador de Cristo para mantener en las almas de los bretones la fe cristiana y el orgullo francés” (Deniel, 1976, 231).

atendida por la administración de Vichy y gozó de una mayor aceptación. Mientras que la descentralización y la autonomía no parece que fuesen del agrado de las nuevas autoridades francesas, lo referente a la cultura pudo plantearse sin suscitar demasiadas polémicas. Estas mejoras se dieron en diversos ámbitos, como el de los medios de comunicación en bretón⁵⁸, pero los resultados más notorios se dieron en el problemático campo de la educación, mediante una serie de éxitos cosechados por la fundación laica de maestros *Ar Falz*.

Desde la IGM se habían puesto en marcha una serie de iniciativas reclamando la enseñanza escolar en lengua bretona, recabando muy numerosos y diversos apoyos a lo largo de la Península de Armórica y del resto del Hexágono⁵⁹. Sin embargo, si bien los partidarios de las lenguas regionales eran numerosos, la III República hizo oídos sordos a las mismas, por lo que no hubo cambio alguno en el sistema escolar francés. Los nuevos dirigentes, en cambio, hicieron gala de una actitud distinta para alegría de los bretonistas, según se puede desprender de una serie de editoriales de *La Bretagne*. Así se observa en el artículo “Les cours de breton dans les écoles sont subventionnés par l’Etat”, en el que da noticia de esta medida, tomada el día de Nochebuena de 1941 y puesta en práctica a lo largo del año siguiente. Por otro lado, esta política también se plasmó en otros lugares, tal y como explica Fouéré en “Langues minoritaires” en abril de 1943, relatando la

⁵⁸ Se incluyeron emisiones radiofónicas en bretón en *Radio Rennes*, como recuerdan la mayoría de los autores regionalistas bretones (Fouéré, Le Coadic, etc.)

⁵⁹ El Mariscal Foch (1851-1929), jefe de los ejércitos franceses durante la IGM, llegó a secundar estas reclamaciones culturales. Dicho apoyó tras pasó las fronteras francesas, llegando a ser comentada en el número del periódico español ABC del 1/02/1929, poco antes del fallecimiento del mariscal, en marzo de ese mismo año.

necesidad de acreditar conocimientos de euskera para optar al puesto de jefe cantonal en el territorio vasco.

En líneas generales, queda patente que las reivindicaciones básicas del nacionalismo bretón fueron tenidas en cuenta por la Francia de la colaboración, motivo por el que los regionalistas participaron del régimen, aprovechando la coyuntura favorable. Querriamos señalar, empero, que las divergencias y las fricciones también aparecieron. Esto no deja de resultar lógico teniendo en cuenta que la relación Vichy-URB no se basó en una afinidad ideológica –pese a ciertas semejanzas- sino en unas circunstancias forzadas por la presencia de las fuerzas de ocupación de la *Wehrmacht*. Algunas de las tiranteces que mencionamos son, aparte de la separación de Nantes del resto de Bretaña (problema sin resolver hoy en día), las quejas respecto al anterior prefecto (al que sustituyó Quénette) o las críticas al racionamiento, juzgado excesivo por el periódico *La Bretagne*⁶⁰.

Resumiendo, se puede decir que al ala moderada del *II Emsav* no le fue demasiado mal bajo la tutela del *Reich* y del mariscal Pétain. Si bien los separatistas fueron tolerados pero no pudieron ver cumplidas sus expectativas, los regionalistas vieron en parte saciadas unas cuantas de ellas. El problema les vino cuando los Aliados echaron a los alemanes de Francia y la nueva República decidió represaliar a los que hubieron participado en el régimen anterior. Esto supuso un duro golpe para el bretonismo, que se vio muy mermado tras estos duros

⁶⁰ Editorial “Va-t-on brimer les bretons” de mayo del 44.

procesos⁶¹ que, si damos crédito a Fouéré, afectó incluso a comunistas acusados de participar en el nacionalismo bretón. Por este motivo parte de *Emsav* recordará con nostalgia este periodo en el que, increíblemente, se sintieron más libres que con la III República⁶².

¿Pero, la totalidad de la *URB* o del *PNB* respondieron a una de estas dos tendencias? La respuesta es no, ya que existieron sectores que no buscaron apoyar al nazismo y que tampoco pudieron beneficiarse del gobierno del Mariscal. Ahora bien, ¿quiénes fueron éstos y qué importancia comportaron en el seno del movimiento nacionalista bretón?

4. EL DOBLE JUEGO DE RAYMOND DELAPORTE

He aquí un nuevo ejemplo que muestra la heterogeneidad del *Emsav* bretón, incluso entre aquellos grupos que mantuvieron abiertamente relaciones políticas con el nacionalsocialismo. Este es el caso de Raymond Delaporte, alto dirigente del *PNB* en la época de la Ocupación, que concretamente ostentaba la presidencia, y cuya conducta da muestras de un cierto oportunismo político.

Raymond Delaporte era la cabeza visible del *Parti National Breton*, paladín del independentismo, y, por lo tanto, jefe de la corriente del bretonismo más proclive a la alianza con los nazis. Sin embargo, hay una serie de hechos que muestran que se trató, al contrario que Mordrel y Debauvais, de una actitud más bien oportunista, sobre todo teniendo en cuenta su postura contraria al

⁶¹ También fue dura la cautividad, puesto que se creó incluso una serie de campos de concentración a lo largo de Bretaña (Rennes, Quimper, etc.).

⁶² En 1989 el profesor de la Universidad de Rennes 2, Per Dennez, declarará que “en esta época en que Francia no tenía mucha autoridad en Bretaña, (...) la gente podía hablar libremente a favor de Bretaña” (Rinaldini, 2013, 65).

nacionalsocialismo durante la década anterior⁶³. Prueba de ello es el acuerdo secreto al que llegó con Fouéré para acordar una postura hacia la Ocupación⁶⁴, en virtud de la cual *PNB* intentaría granjearse la amistad de los alemanes⁶⁵, mientras que el periódico *La Bretagne* buscaría la de Vichy. Pero existieron más entresijos, como los contactos establecidos con el *Parti Populaire Français* y, finalmente y por mediación de su hermano Yves, con la Resistencia. En las líneas siguientes trataremos de dar más detalles acerca del comportamiento de Delaporte, que coqueteó prácticamente con todas las opciones posibles.

Da así la impresión de que este federalista, contrario a la alianza con el *Reich*, se vio forzado por unas circunstancias en las que tuvo que garantizar la supervivencia de un movimiento, así como justificar su decisión ante un partido político que había dejado poco antes. Como se intuye a raíz de sus declaraciones en la revista *Triskell* en 1942, mostró su lealtad al afirmar que “para nosotros Bretaña y partido son solo uno”⁶⁶. En cuanto a la supervivencia del mismo, dio muestras de un aparente filogermanismo -casualmente cuando la coyuntura bélica iba a favor de Alemania- y procuró acercarse al movimiento colaboracionista francés, destacando la comunicación con Marc Augier y a Doriot, ambos del *PPF*⁶⁷. A este respecto puede insinuarse que quizás vería más sencillo el trato con los

⁶³ Llegará a abandonar el partido debido a su deriva pro-alemana (Galand, 2008, 152).

⁶⁴ Rubio Caballero (2010a, 221).

⁶⁵ Delaporte llegará a escribir un artículo en 1941 alabando la intervención alemana en contra de la Unión Soviética.

⁶⁶ (Rubio Caballero, 2012, 397).

⁶⁷ Durante los años de entreguerras, la postura de la derecha francesa hacia el *Emsav* había sido de indiferencia. En estos años, en cambio, se aprecia un cambio de postura que tiene más en cuenta al nacionalismo bretón, como atestigua la respuesta del *PPF*. Esta nueva actitud, sin embargo, no fue unánime en el seno de los derechistas del Hexágono (Deniel, 1976, 274).

colaboracionistas franceses, ya que, previamente, Delaporte había rechazado el filonazismo separatista, así como su programa *Saga*. Igualmente es posible que también sintieran algún tipo de simpatía mutua este político y los *populaires*, tal y como reflejan las palabras de reconocimiento de la especificidad bretona por parte de Jacques Doriot:

“**Il existe un peuple breton**, une langue et une culture bretonnes et que ce peuple a le droit naturel et historique de vivre suivant ses traditions et de trouver dans cette France nouvelle la place éminent qui lui revient et qu’il n’a jamais eue encore”⁶⁸.

De todos modos, no parece que el afecto del presidente del *PNB* hacia estos aliados fuera muy sincero, ya que no tuvo ningún reparo en sondear al bando contrario cuando la *Wehrmacht* comenzó a flaquear. Aunque esta decisión no suponga directamente una afinidad ideológica con los *résistants*⁶⁹, sí puede tenerse por un alejamiento del nacionalsocialismo. En este mismo sentido Delaporte no encontró ninguna contradicción a la hora de llamar a la puerta de los gaullistas y asegurarse la supervivencia según iba avanzando la guerra. Observamos así que la postura de la cabeza del *Parti National Breton*, al contrario que otras tendencias que ya hemos mentado previamente, fue de un prudente y neutral oportunismo político. De hecho, los que sí deseaban unir su destino al de Alemania se

⁶⁸ Deniel (1976, 273).

⁶⁹ Como afirmaron tiempo más tarde, buscaban evitar que los militantes del *PNB* fueran vistos como potenciales objetivos de los *FTP* comunistas. Esto es, el objetivo de esta política no consistía en establecer una estrategia común junto a la Resistencia, sino evitar que les considerasen enemigos a abatir (Deniel, 1976, 294).

enfrentaron a él, llegando a crear un nuevo partido separatista, como se ha comentado en el epígrafe de los colaboradores filonazis.

Llegados a este término, podemos decir que existió una rama del nacionalismo que ni simpatizó con el nazismo ni creía en la alianza con el *Reich*, ante el que procuró mantenerse neutral. También hemos visto que intentó establecer puentes con la derecha francesa, incluida su ala filofascista (*PPF*), pero que tampoco descartaron el contacto con la Resistencia. Vemos, por lo tanto, que aparte de los filonazis y los que se beneficiaron de Vichy, el *Emsav* contó con una corriente neutral y esencialmente oportunista. La pregunta que debemos plantearnos ahora es si hubo también bretonistas que vieran al nacionalsocialismo como un enemigo.

Parece que sí, y que llegaron incluso a enfrentarse a las fuerzas de ocupación. Del mismo modo, ¿pudo darse el caso de que estos resistentes fueran, además de nacionalistas, también izquierdistas o incluso comunistas? Este tema suscita una gran polémica en Francia, aún hoy en día, y no resulta fácil dar con una respuesta. Sin embargo, intentaremos acercarnos a una solución mediante las páginas del siguiente epígrafe.

5. LA NO-COLABORACIÓN: SAO BREIZ Y ELEMENTOS BRETONISTAS DE LA RESISTENCIA. UN ESTUDIO CONTROVERTIDO

5.1. La heterogénea Resistencia

Si antes señalábamos que la Colaboración Francesa es un tema que reviste gran complejidad, podríamos decir lo mismo sobre la Resistencia. Esta organización, que presenta cambios en sus militantes según el devenir de la

guerra, tanto en número como en ideología, engloba una amalgama de voluntarios que va desde el marxismo ortodoxo del *PCF* a políticos republicanos, pasando por figuras del ejército francés, como el general Charles De Gaulle.

En el caso de Bretaña, se produjo una adhesión a la Resistencia por parte de sectores muy diversos de la población, como en el resto del Hexágono, pero con la peculiaridad del apoyo de ciertos regionalistas. Su influencia no fue excesiva ni entre la población ni entre los resistentes, es verdad, pero negar su existencia sería faltar a la verdad. Podríamos inclinarnos por considerar como minoritarios a los militantes del *Emsav* que optaron por enfrentarse a Alemania, pero no por ello hemos de relegar al olvido a gente como el miembro moderado del *PNB* Joseph Martray o los componentes de la *Reseau du Musée de l'Homme*⁷⁰. Por otro lado, también ha de comentarse la tolerancia entre los maquis hacia la reivindicación autonomista y cultural⁷¹, que parece ser de cierta relevancia, a tenor de los estudios del profesor J.J. Monnier⁷².

⁷⁰ Grupo diverso de resistentes entre los que se encontraban individuos de la asociación derechista *La Verité française* (hostiles a la *Révolution Nationale* de Pétain) o miembros de las *Bagadou Sturm* (milicias del *PNB*). Estos últimos sabotearon estructuras alemanas en connivencia con los servicios secretos británicos, según relata J. J. Monnier.

⁷¹ Por otra parte, los maquis de la Baja Bretaña se irritaban al escuchar a sus captores de las *SS* hablando en bretón. Se trataba de soldados de la división *Bezen Perrot*, que, por otro lado, en ocasiones también llegaban a infiltrarse en células bretonas de la Resistencia (Leach, 2008, 19).

⁷² Tras realizar más de doscientas entrevistas a antiguos miembros de la Resistencia, el autor admitió que “el único postulado de la investigación fue el rechazo a admitir (...) una equivalencia *a priori* entre autonomismo y colaboración”. El mismo De Gaulle subrayó en julio de 1945: “los autonomistas bretones serán castigados, pero si han sido autonomistas sin haber traicionado, eso es otra historia” (Rubio Caballero, 2010b, 136).

Respecto a esta tolerancia, hemos de sacar a relucir a la organización gaullista *Sao Breiz*, compuesta exclusivamente por bretones⁷³. Si bien dejan patente en sus estatutos el rechazo a cualquier tendencia separatista⁷⁴, hay una serie de elementos que dan idea de cierta simpatía por el regionalismo, aunque fuera de forma muy tímida. Ya para empezar, que el mismo nombre de la asociación constara en bretón y no en lengua francesa resulta cuando menos llamativo. Si a esto le unimos las actividades de algunos combatientes como Maxime de Cadenet –que se interesó por el neodruidismo de Gales⁷⁵–, nos inclinamos a pensar que el componente cultural bretón era aceptado sin problemas, si bien como parte de una indiscutible nacionalidad francesa. Del mismo modo, da la sensación de que existía una simpatía mutua entre *Sao Breiz* y el autonomismo político moderado. Aparte de las propuestas descentralizadoras realizadas a De Gaulle, y obviadas poco después,⁷⁶ encontramos entre sus filas militantes de la *URB*, de *Ar Brezhoneg ar Skol* e incluso del druidismo.

Como contrapunto, quizás deba admitirse que esta situación no fuese excesivamente habitual ni afectase a un número demasiado elevado de personas

⁷³ Así se especifica en los estatutos de la asociación, redactados en Londres, ciudad donde se fundó el grupo- en la Navidad de 1942. El Título II (Constitution de l'Association) dicta como requisito ser "hijo de padre o madre bretona".

⁷⁴ Título I, artículo 2b: "Esta asociación tiene por objetivo proclamar la adhesión profunda de los bretones a Francia y su firme voluntad de permanecer franceses".

⁷⁵ Testimonio recogido en Le Tallec (2006).

⁷⁶ Tras la victoria, la IV República no satisfará las peticiones descentralizadoras de numerosos combatientes. El más célebre entre ellos, posiblemente, sea Frantz Fanon (1925-1961) oriundo de Martinica, que combatió por Francia en la IIGM y acabó participando en el *FLN* (*Frente de Liberación*) argelino dos décadas después.

(aunque *Sao Breiz* aunara a unos cuantos cientos de individuos⁷⁷). Mas como decíamos al comienzo, aunque tal vez minoritaria, la resistencia bretona existió, y no solamente entre los sectores moderados del *II Emsav*. La *OCM (Organisation civile et militaire)*⁷⁸ por ejemplo, contó con los servicios del citado Joseph Martray⁷⁹ desde junio de 1944 y mucho antes, en 1941, cerca de una decena de miembros de las *Bagadou Sturm* participó en operaciones contra los alemanes⁸⁰. Este llamativo caso consistió en el doble juego de unos militantes bretones denominados grupo *Liberté* que, con ayuda de los servicios secretos británicos, sabotearon al ocupante en la región de Saint-Nazaire, e incluso debieron participar en la liberación de la región con la llegada del ejército norteamericano.

Ya para terminar, diremos que aunque parte del *Emsav* e incluso algunos de sus referentes⁸¹, colaboraron con la Ocupación, esto no quita que otros tantos bretonistas optaran por enrolarse en las filas de los resistentes, como se acaba de relatar. Esta variedad de comportamientos, de por sí, da fe de un movimiento heterogéneo y variado, y no tendría que entrañar ninguna problemática. Sin

⁷⁷ Aparte de los más de 200 fallecidos y desaparecidos, conmemorados en el monumento erigido en el puerto de Diben en Plougasnou (distrito de Morlaix, departamento de Finisterre), el discurso del alcalde de la localidad, Hervé Picart, pronunciado en el 2000, acerca esta cantidad a una cifra superior a los 300 miembros.

⁷⁸ Una de las ocho grandes que conformaban el *Conseil National de la Résistance (CNR)*, que coordinaba las acciones de los diversos grupos de resistentes.

⁷⁹ Así lo relata Fouéré, quien afirma que perdió el contacto con J. Martray, puesto que había pasado a la clandestinidad. Lo tardío de su militancia en la Resistencia puede levantar sospechas de oportunismo, pero a diferencia de otros sujetos del *PNB* dio el salto a la lucha contra el *Reich* en vez de huir a Alemania. Es por esto que no le consideramos un filonazi del mismo grado que numerosos dirigentes del partido.

⁸⁰ Milicias del *PNB* dirigidas por Yann Goulet y fundadas a imitación de las *SS* del *NSDAP*, tal y como demuestran varias similitudes: uso de uniforme, himno, carácter militar y la estética de la bandera (Rinaldini, 2013, 55-58).

⁸¹ Como Roparz Hemon, cuya gran labor cultural le ha valido el reconocimiento nacionalista actual en varias ocasiones pero que, por su pasado filonazi se ha visto constantemente salpicado por la polémica (Rubio Caballero, 2010b, 134-135).

embargo, hoy en día es sujeto de un encendido debate, suscitado en gran medida por la lectura realizada tras el fin del conflicto y la extensión de una serie de tópicos instaurados en tiempos de la IV República

5.2. La resistencia bretona: un recuerdo controvertido

El 28 de enero de 2008, en el centro comercial FNAC de Montparnasse (París), un espontáneo interrumpía de improviso la presentación de la obra sobre la resistencia bretona de Jean-Jacques Monnier⁸². El hecho, recogido por la Agence Bretagne Press⁸³, no causó mayores problemas, pero da idea de hasta qué punto sigue creando resquemor el recuerdo de la IIGM, no sólo entre sus veteranos, sino también entre las generaciones actuales, que no conocieron tan de primera mano los efectos directos de la contienda.

La polémica, además, no se limita al ámbito político, donde son habituales los artículos pro-franceses y pro-bretones que vierten críticas viscerales⁸⁴, sino que también afectan al campo de la cultura y de la sociedad. Así lo acreditan ejemplos narrados en el artículo de José Antonio Rubio Caballero, “La Memoria escindida. El pasado del nacionalismo bretón, entre la rehabilitación y el repudio”. El cambio de

⁸² Otros autores regionalistas, como Martial Ménard o Ronan Le Coadic, también se han visto implicados en esta controversia, pero no hasta este extremo.

⁸³ Noticia disponible en red, concretamente en la página web <http://www.agencebretagnepresse.com/fetch.php?id=9437&title=Incident%20au%20cours%20de%20la%20opr%E9sentation%20du%20livre%20de%20Jean-Jacques%20Monnier%20%E0%20la%20FNAC>

⁸⁴ Además de los tintes jacobinos de periódicos como *L'Humanité*, cabe destacar el gran tono conservador (en ocasiones próximo a la extrema-derecha), anticomunista y antifrancés de la nueva edición de *Breiz Atao*. Si bien esta tendencia no es habitual en el conjunto del *III Emsav*, algunas declaraciones de este periódico digital, tildando a los *FTP* de “terroristas” resultan algo inquietantes. Véase, entre otros artículos <http://breizatao.com/2014/03/24/callac-liberee-1944-efface-le-pcf-est-ecrase-dans-son-bastion-historique/>

nombre⁸⁵ de una escuela *diwan* (el equivalente a la ikastola en territorio bretón) en 1988 o las protestas del año 2000 por un homenaje tributado a Roparz Hermon⁸⁶, son muestras de lo controvertido que sigue resultando el papel jugado por el *Emsav* en la IIGM. Desde luego, es comprensible que algunos consideren ofensiva cualquier equiparación entre el sacrificio de la Resistencia y un nacionalismo que ha sido asociado tan intensamente al *III Reich*. Sin embargo, esto no debería constituir un motivo para desprestigiar cualquier investigación histórica que aporte novedades sobre el estudio de los convulsos años 1940-1944 de la Francia Ocupada y que rompa con algunos principios establecidos.

Las tensiones e incluso odios que puede provocar este recuerdo, por otro lado, provienen mayormente de la construcción del relato de la guerra tras la victoria aliada. En un proceso que puede recordar al de la IGM⁸⁷, los vencedores dieron una visión del conflicto que simplificó muchos aspectos, tales como la idealización del papel del comunismo en la guerra contra el *Reich* y que, para lo que nos ocupa, desacreditó por completo al nacionalismo bretón. Después de la IIGM, el II *Emsav* fue presentado como una suerte de colaborador convencido del nazismo y enemigo de la República y sus valores, imagen que se extiende al III *Emsav* en ocasiones⁸⁸. Sin entrar a valorar la corrección de estas interpretaciones, querría señalarse que la aceptación de las mismas como valores absolutos acaba

⁸⁵ La escuela fue bautizada inicialmente como Roparz Hermon, político y militante cultural del que se ha hablado antes (Rubio Caballero, 2010b, 133).

⁸⁶ Protesta encabezada por *MRAP* (*Mouvement contre le Racisme et pour l'Amitié des Peuples*).

⁸⁷ Stevenson (2013, 751-758).

⁸⁸ El actual nacionalismo bretón, nacido tras la IIGM y de corte mayoritariamente centroderechista. Su principal partido es la *UDB* (*Union Démocratique Bretonne*), fundada en 1964.

resultando muy dañina para el estudio histórico, siendo éste sometido a un juicio ideológico en vez de académico. Así, pueden darse situaciones desagradables, como la citada al comienzo del epígrafe, en la que un espontáneo altere la presentación de un libro que, por otra parte, ha sido objeto de polémica política desde su publicación.

Con esta pequeña reflexión no se pretende defender el proyecto político nacionalista bretón ni atacar a ninguna posición jacobina. Sí se pretende, en cambio, reivindicar que las interpretaciones políticas de la historia, aunque resulte muy reciente y algunas heridas permanezcan abiertas, no es bueno que supongan una carga para la labor de los historiadores, que ven cómo el debate historiográfico acaba convirtiéndose en una discusión política. Esta ideologización, además, se muestra poco productiva ante un tema que no deja de relevar matices, contradicciones y dobles juegos, y en el que sería más apropiado adentrarse con una mentalidad muy abierta. En caso contrario no creemos que sea posible comprender al movimiento reivindicativo bretón, compuesto por una amalgama de corrientes, cada cual con sus excepciones, y donde a veces es complicado establecer los límites entre las cuatro tendencias generales: la colaboración filonazi y no filonazi, la neutralidad/doble juego y la resistencia.

Hemos de tener en cuenta, además, que dicha división no puede englobar a la totalidad de un nacionalismo que, pese a su poco peso numérico, hace gala de una gran diversidad. Por ello, se hace necesario deshacerse de prejuicios para comprender el complejo comportamiento del II *Emsav* durante la guerra, donde, a

pesar de intentar jugar sus bazas con inteligencia, salió desacreditado y prácticamente convertido en un cadáver político tras la depuración de 1945

CONCLUSIONES

La conclusión más notoria de este trabajo es que el *II Emsav*, como el actual, consiste en un conglomerado de ideologías, con el único denominador común de reivindicar el desarrollo cultural y la descentralización de Bretaña. Otra de las conclusiones más obvias es que no se puede hablar de una colaboración sistemática bretona con los alemanes, ni siquiera en el seno del *Parti National Breton*, aunque tal vez sí de una más que posible simpatía en algunos momentos y en ciertos sectores, sobre todo entre 1940 y 1941. Empero, no dedicaremos un apartado entero a hablar de evidencias ya comentadas, sino a otros menesteres.

Tras la Primera Guerra Mundial, el separatismo acabó erigiéndose en vanguardia del movimiento, precipitándose en su deriva independentista y extremo-derechista por los acontecimientos de los años 30, y ya en la segunda gran conflagración europea, los éxitos iniciales del ejército alemán les situó al borde del poder. Ahora bien, podemos preguntarnos, ¿todo este proceso era inevitable? Querríamos remarcar el primer editorial de *Breiz Atao*, donde manifestaban su deseo de crear una conciencia nacional bretona, pero en el que se presentaban como “autonomistas” y como “buenos franceses”. Quizás el autodenominarse “buenos franceses” podía responder al temor a represalias por

el contexto de fiebre patriótica que se daba en el Viejo Continente tras la Gran Guerra⁸⁹, pero este cambio radical no deja de resultar francamente sorprendente.

Lo cierto es que, visto con casi un siglo de diferencia, nos puede parecer que todos los indicios apuntaban en esa dirección. Sin embargo, esto no es del todo real, ya que existía un amplio abanico de posibilidades. Sin ir más lejos, si la III República hubiera sido más comprensiva con la reivindicación bretona, quizás el *PNB* no habría llegado tan lejos en su proceso de radicalización, aun de la innegable influencia alemana. Otro factor que podría haber cambiado la situación era la contención del gobierno de Adolf Hitler. De haber sido así, esto es, si no se hubiera rearmado Alemania o si simplemente no se le hubiera facilitado al *NSDAP* el acceso al poder -lo que convenció aún más a Mordrel y Debauvais de lo conveniente de la alianza- quizás la historia contemporánea europea sería muy distinta. Pero estas y otras suposiciones pertenecen al dominio de la historia-ficción, por lo que no podemos emitir un juicio acertado sobre este tema.

Otra de las conclusiones que se querrían comentar es el fuerte impacto que ha tenido la IIGM en la historia, desarrollo y reputación del III *Emsav*. Tras la renovación ideológica de los años 60, relacionada con el mayo del 68 y la actividad del *FLB*, el nacionalismo bretón ha podido distanciarse en cierto modo del oscuro pasado filonazi que tan frecuentemente se le achaca, pero sus efectos aún perduran. Después de la "Épuration", que según Fouéré, respondió a un

⁸⁹ Recuérdese que el citado editorial aparece en enero de 1919, escaso mes y medio después del fin de las hostilidades.

deseo de centralismo y revanchismo⁹⁰, el movimiento bretón fue quasi desarticulado y su reputación política quedó mancillada hasta tal extremo que a veces parece un tema tabú en la península de Armórica. No entramos a valorar si hubo o no una voluntad de la Francia Libre de acabar con el regionalismo, pero lo cierto es que salió francamente mermado de todo ello.

Por último, querríamos señalar que tras la IIGM el *Emsav* volvió a realizar un giro, aunque esta vez hacia la izquierda y no hacia la extrema-derecha (como en la década de 1930). Analizar los motivos de tal viraje sería sin duda suficiente para realizar otro trabajo de la misma extensión o incluso más amplio que éste, pero tan solo señalaremos que puede que algunos de sus antecedentes se encuentren en los años previos al periodo 1940-1944. Aunque existió una tímida reivindicación socialista de la especificidad regional (Émile Masson), es aquí cuando la enseñanza en bretón y otras reivindicaciones adquieren un apoyo laico e izquierdista. Por otro lado, es en estos mismos momentos cuando la vanguardia separatista concede mayor importancia al neopaganismo que al catolicismo, tal vez abriendo así las puertas, curiosamente, a un futuro nacionalismo no religioso, a diferencia del muy confesional *I Emsav*.

Resumiendo, y recapitulando sobre todo lo dicho, llegamos a las siguientes conclusiones. Primero, que a diferencia de lo que podría parecer *a priori*, el giro de *Breiz Atao* hacia el nazismo, que podría haber marchado en otra dirección, no fue un fenómeno mayoritario. Segundo, que el bretonismo optó más bien por una

⁹⁰ En *La Bretagne ecartelée* denomina a este periodo como “la segunda persecución de los girondinos”, titulado así el séptimo capítulo de su libro.

cordialidad entre regionalismo y ocupantes, la cual satisfizo algunas de sus reivindicaciones. Tercero, la derrota alemana trajo consigo la desgracia de todo este movimiento político, cuyas consecuencias siguen pesando hoy en día sobre el mismo, hasta el punto de negarles algunos autores cualquier desvinculación del *III Reich* y cualquier participación en la Resistencia.

Por otra parte, puede que la depuración de 1945 tuviera un efecto inesperado, ya que el desprestigio de los ideólogos nazis del *II Emsav* permitió en cierto modo el desarrollo de una nueva tendencia más izquierdista y moderna, cuyo máximo exponente es, desde 1964, la *UDB (Union Démocratique Bretonne)*.

BIBLIOGRAFÍA

BESSE, Jean Pierre, PENNETIER, Claude (2006), *Juin 1940, la négociation secrète*, Les éditions de l'atelier Paris.

DENIEL, Alain (1976), *Le mouvement breton*, Maspero, Paris.

FOUERÉ, Yann (1962), *La Bretagne écartelée*, Paris, Nouvelles Éditions Latines, Paris.

GALAND, René (2008), "Le combat pour la survie de la nation bretonne", *French Faculty Scholarship*, 20, 147-162.

GARMENDIA GARCÍA DE CORTÁZAR, Vicente (2000), en JIMENO ARANGUREN, Roldán (dir.), *El euskera en tiempos de los euskaros*, Pamplona, 105-111.

GOMBLIER, Gabsriel (2014), *Collaborations 1940-1941*, [10/02/2014].

GONZÁLEZ ORDOSGOITI, Enrique Alí (1998), "Los problemas Nacionales-Étnicos en la URSS. Una aproximación epistemológica e histórica", *Mosaico cultural venezolano*, 3, 129-144.

GUILLOREL, Hervé (1981), "Problème breton et mouvement breton", *Pouvoirs*, 19, 83-102.

LABROSSE, Diane (2007), "Between Justice and Politics: The Ligue des droits de l'homme, 1898-1945", *H-Diplo Roundtable Reviews*, VIII, 11, 1-44.

LE GUENNEC, Pierrick (2013), "Le Gwenn-ha-Du: un drapeau fasciste ?", *Le Canard Republicain*, 1-39.

LE TALLEC, Cyril (2006), *Mouvements et sectes néo-druidiques en France, 1935-1970*, Harmattan, Paris.

LEACH, Daniel (2008), "Bezen Perrot: The Breton nationalist unit of the SS, 1943-5", *e-Keltoi*, 4, 1-38

MACMILLAN, Margaret (2013), *1914. De la paz a la guerra*, Turner, Oxford.

MARPEAU, Benoît (1993), "Le rêve nordique de Jean Mabire", *Annales de Normandie*, 43, 3, 215-241.

MONNIER, Jean-Jacques (2007) *Résistance et conscience bretonne. L'Herminette contre la croix gammée et conscience bretonne (1940-1945), l'herminette contre la croix gammée*, Yoran Embanner, Fouesnant.

NICK, Christophe (2002), *Les Trotskistes*, Fayard, Paris.

O'CALLAGHAN, Michael John Christopher (1982), *Separatism in Brittany*, Durham University, Durham

RINALDINI, Fabrizio (2013), *Breiz Atao: Lainé, il nazionalismo bretonne e la collaborazione*, Ritte, Milan.

RUBIO CABALLERO, José Antonio (2010a), "Bretaña: del regionalismo al nacionalismo fascista. Razones de un extravío político", *Estudios sociales. Nueva época*, 6, 207-225.

RUBIO CABALLERO, José Antonio (2010b), "La memoria escindida. El pasado del nacionalismo bretón, entre la rehabilitación y el repudio", *Historia del presente*, 127-142.

RUBIO CABALLERO, Jose Antonio (2011), "Entre Ranke y Merlín. El bretonismo político y su historiografía romántico-positivista", *Historiografías*, 5, 71-93.

SCHRIJVER, Frans (2006), *Regionalism after regionalisation. Spain, France and the United Kingdom*, Amsterdam, Amsterdam University Press.

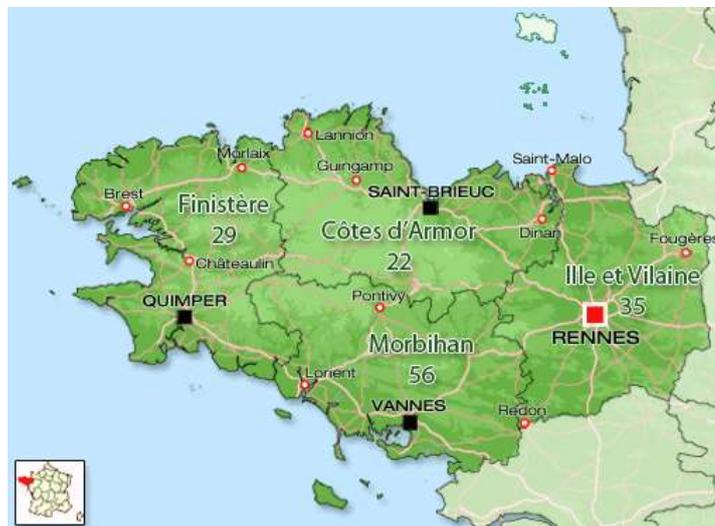
STEVENSON, David (2013), *1914-1918. Historia de la Primera Guerra Mundial*, Debate, Barcelona.

“Pays” de la Bretaña histórica



Fuente: <http://corazonleon.blogspot.com.es/2010/04/pays-de-leon-el-pais-leones-de-la.html>

Bretaña actual, dividida en 4 departamentos y sin Nantes



Fuente: <http://www.vacances-location.net/alquiler-vacaciones/map.france.bretagn>

Glosario

Bagadou Sturm milicias privadas del *Parti National Breton*

Bezen Perrot Grupo paramilitar fundado y comandado por Celestin Lainé, finalmente encuadrado en las Waffen-SS.

Breiz Atao Periódico fundado por Olier Mordrel y François Debauvais. Inicialmente órgano de la asociación regionalista *GRB (Groupe régionaliste breton)*, acabó siendo el órgano del separatista *Parti National Breton*.

Bretonista Simpatizante de la reivindicación del *Emsav*, esto es, desarrollo de la cultura bretona y descentralización administrativa.

Emsav “Movimiento” en idioma bretón, designa al conjunto de asociaciones que defienden de una forma u otra la especificidad bretona.

L’Heure Bretonne Gaceta sucesora de *Breiz Atao* durante la IIGM.

La Bretagne Diario fundado por Yann Fouéré y activo entre marzo de 1940 y la “Libération”.

Nacionalismo Ideología que atribuye una entidad propia y diferenciada a un territorio y a sus ciudadanos, y en la que se fundan aspiraciones políticas muy diversas. (DRAE).

PNB (Parti National Breton) Partido separatista fundado en 1931, que contaba entre sus filas con numerosos simpatizantes del nacionalsocialismo.

Regionalismo Tendencia o doctrina política según la cual en el gobierno de un Estado debe atenderse especialmente al modo de ser y a las aspiraciones de cada región. (DRAE).

Sao Breiz Asociación gaullista de la Resistencia francesa, formada exclusivamente por bretones.

URB (Union Régionaliste Bretonne) Primer partido nacionalista bretón, fundado en 1898.